

EL LADO CERRADO

Autor: Don Rutheford, ex Director de Rugby de la R.F.U.

Traducción: Ignacio Martín Goenaga

Adaptación: Juan A. Arenas

Fuente: www.rfu.com

*¡Olvida la idea de estudiar sólo la primera regla o de examinar superficialmente el juego con la esperanza de comprenderlo!
Se te ha acabado la suerte, porque aquí estamos tratando con un concepto (significado, concebido mentalmente), aunque, eso sí, uno bastante simple.*

El cerrado, corto o lado estrecho (haz tu elección) está en todos lados en un campo de rugby, pero solo el jugador verdaderamente intuitivo lo reconoce instantáneamente y reacciona rápido para explotarlo.

Yachvilli lo reconoció en el reciente partido de Francia contra Inglaterra, como lo hizo Howley y Van Gisbergen en el Munster contra Wasps de la semifinal de la Heineken Cup.

Michael Lynagh (Australia) lo reconocía en cada partido que jugaba y Jonny Wilkinson está desarrollando rápidamente la habilidad de Michael.

Usualmente los jugadores clave para explotar el cerrado son ambos medios, los alas y el zaguero -cinco jugadores muy importantes en el cerrado.

Ellos deberían ser jugadores de "cabeza arriba" como oposición a "cabeza baja" o jugadores parpadeantes quienes, antes de tener el balón en sus manos, han mirado rápidamente a sus oponentes y contado cuantos de ellos estaban defendiendo el cerrado con relación al abierto.

Si son verdaderamente listos, ¡quizás hayan incluso anotado mentalmente si se enfrentaban a defensores delanteros o tres cuartos!

La lógica entonces toma el mando. Si los oponentes tienen seis en un lado del origen de la posesión y solo dos en el otro, me parece que tiene que existir una razón de peso para atacar el lado fuertemente defendido.

Aun así la mayoría de equipos lo hacen sin pensar. Sospecho que la mayoría de medios esperan hasta tener el balón en las manos antes de tomar una decisión. En nueve casos de diez es demasiado tarde y, tristemente, es una deficiencia muy común.

En vías de explotar el cerrado, ayuda comprender que el juego se hace mucho más fácil en el momento en que el portador del balón sobrepasa a los delanteros.

El portador puede ser un delantero o tres cuartos, no es relevante. Puedes usar el ancho completo del campo y atacar desde tu propia veintidós, pero olvídate de este principio fundamental del juego si conlleva mucho riesgo.

Un jugador de "cabeza arriba", además de todo buen entrenador, sabrá que el cerrado existe desde el saque de centro, melé y lateral además de los puntos más frecuentes de contacto entre jugadores, el ruck y el maul.

Los jugadores de "cabeza arriba" también reconocen al instante si están recibiendo balones rápidos frente a una defensa desorganizada, o balones lentos donde la defensa esta alineada y en posición, preparada para esprintar sobre los futuros atacantes.

Obviamente, los cinco jugadores clave a los que nos referimos anteriormente deberían tener una comprensión telepática de lo que está pasando, y reaccionar frente a cada movimiento de los compañeros.

Al atacar el lado cerrado, usualmente la zona menos defendida, los jugadores deberían atacar el espacio a cada lado de los oponentes y no a los oponentes mismos.

Como Jerry Guscott hace un tiempo, Will Greenwood y Ben Cohen son maestros explotando el espacio que ha sido creado por la habilidad y deseo de Inglaterra a la hora de transmitir el balón antes o durante el contacto.

Esta estrategia de equipo hace más fácil para los jugadores en apoyo el navegar entre defensores.

A partir de los saques, a menos que sean cortos y al medio del campo, siempre hay inevitablemente un lado cerrado para explotar

A veces es un pase directo del medio-melé al ala o zaguero, a veces del medio-melé a un delantero que carga.

En cualquier caso alguien y, en los ejemplos anteriores, el medio de apertura, debería estar creando una distracción en el lado abierto en un intento de pasar desapercibido a la defensa.

Una vez más, esta táctica de distracción en el lado abierto forma parte de cualquier ataque con éxito por el cerrado.

Profundizando en ello, una “distracción” es parte vital de cualquier tipo de ataque.

A primera vista, los laterales parecen menos propensos a producir opciones por el cerrado, pero si estas jugando contra una primera línea de lateral con jugadores de lento pensar, entonces un saque bajo rápido, o un balón al primer saltador para un compañero que viene de atrás, pueden originar resultados sorprendentemente productivos.

Un lanzamiento largo que es capturado, agrupado, y el balón liberado mientras el maul aún está avanzando, también puede crear opciones por el cerrado.

Nunca dejes que la oposición piense que siempre atacarás el lado abierto. Mantenles adivinando.

Las melés son oportunidades muy productivas para ataques por el lado cerrado, inicialmente a través del nº 8 encadenando con su medio-melé o viceversa, y atacando a derecha o izquierda.

A mano derecha en el campo, un balón del medio-melé para el ala derecho, si este tiene la inteligencia para variar sus líneas de carrera, puede abrir defensas más rápido y fácilmente que un abrelatas.

Queda a discreción de los medios, alas y zagueros el observar el ancho del cerrado de modo que solamente el número óptimo de jugadores lo utilice.

Por ejemplo, un lado cerrado de diez o quince metros es probablemente más apropiado para uno o dos atacantes. Un lado cerrado de veinte o treinta metros te da mayor flexibilidad.

Recomiendo que los entrenadores o bien estén parte del partido observando desde el fondo, o graben su partido desde el fondo. Desde este punto de vista, el espacio, o la falta del mismo, se vuelve obvio.

Tristemente, muchos medios piden una serie de movimientos que no tienen relación alguna con como la defensa a cubierto el campo.

Recientemente vi un partido de primera división en el que tres ensayos se perdieron, en la primera parte, porque el equipo atacante no se dio cuenta que el lado cerrado de sus "oponentes" estaba totalmente indefenso.

Simple y predicablemente movían el balón de vuelta hacia la defensa que se encontraba al acecho.

Lo más común es ver como se explota el cerrado desde un ruck o maul.

Desde un balón rápido, un atacante que recibe un pase plano y golpea el espacio en velocidad puede causar serios problemas para la defensa

Repentinamente la defensa tiene que volverse, y su organización queda alterada.

Defendiendo un ruck/maul o cualquier melé/lateral en el último tercio del campo, especialmente en el lado izquierdo de los defensores (derecho de los atacantes) requiere una preparación de primer nivel, y disciplina precisa en ejecución.

El medio melé defensor tiene un rol clave en presionar a su número opuesto y/o al número 8 contrario en balón de melé. Kieron Bracken and Matt Dawson son verdaderos ejemplos de crear caos en la base de la melé por sigilo y cálculo de tiempos.

Atacar un brazo o el balón de un oponente inmediato puede frustrar

completamente las intenciones de ataque y causar confusión en la base de la melé atacante.

El ala izquierdo defensor tiene decisiones importantes que tomar en estas situaciones de campo.

¿Se queda fuera y marca a su número opuesto o se mete dentro y toma al primer atacante? La respuesta depende de preguntas como:

1. ¿Puede la melé defensiva girar a los atacantes y en qué sentido?
2. ¿Pueden el flanker izquierdo defensivo y el número 8 ver el balón en todo momento cuando está en la melé, sabiendo así el momento preciso de cuando abandonar la melé?
3. ¿Qué posición están tomando el medio de apertura y el zaguero en defensa?

Las tácticas defensivas quizás tengan que cambiar, dependiendo de la composición del equipo además de los conocidos puntos fuertes del oponente. Cualquiera que sea la decisión, los defensores necesitan ser positivos y nunca deben vacilar.

La peor decisión que un individuo o un equipo puede tomar es no tomar una. Vacilar o dudar, usualmente, anota puntos en el marcador de la oposición.

El cerrado puede ser uno de los muchos intangibles en un partido de rugby, pero una vez que el concepto se entiende y se utiliza adecuadamente puede traer enormes recompensas.

Es tarea de los medios el reconocer el balón rápido o balón entregado con los oponentes reculando. Esto es por lo que tienen éxito los medios.

Por lo tanto ¡toma el balón lo más plano posible, apunta al espacio, grapa tus orejas atrás y adelante!